

La huelga general por los presos sociales es el imperativo de la hora. ¡Es un imperativo y es un deber!

La Protesta

(EDITADO POR LA AGRUPACION DE EMERGENCIA)
BUENOS AIRES 28 DE DICIEMBRE DE 1930



R. MELLA

Ares, Montero y Gayoso

MONSTRUOSIDAD DICTATORIAL

El gremio de chauffeurs de la capital ha venido dando en los últimos tiempos núcleos valerosos y entusiastas de combatientes. Es el gremio que más acción directa ha desarrollado y el que más ha sufrido los zarpaos de la dictadura. Basta nombrar entre los deportados a Jerónimo Rodríguez, Alvarez Nieto, Avelino López, Telesforo Martín, Manuel González, Teófanos Sobrino, Domínguez, José López. Todos compañeros probados en la lucha, consagrados a la organización y a la propaganda al precio de incontables sacrificios cotidianos.

Creyó Hermelo en la leyenda de los cabecillas y una vez seguro de haber deportado al núcleo más conocido y activo de la Unión Chauffeurs se apresuró a asegurar a sus amos que la paz reinaba y continuaría reinando gracias a sus energías de pacotilla, a su maleaje de bufón. No bien había dado tal seguridad comenzaron los patrones a envalentornarse fuera de todo peligro. Pero se les agió pronto la fiesta.

De la noche a la mañana comenzaron a arder ómnibus y automóviles en conflicto en la Unión Chauffeurs. Ese fracaso, unido a los muchos otros, hizo que Hermelo presentara su renuncia, la que le fué aceptada. Los coches en conflicto continuarán ardiendo, no obstante todos los rigores policiales y legales, porque esa obra no se lleva a cabo por unos cuantos cabecillas, sino que es la táctica empleada por toda la organización, que cuenta con millares de afiliados, cada uno de los cuales sabe a que atenerse y esgrimir en defensa de sus intereses las armas que están a su alcance.

Pero la contribución de la Unión Chauffeurs no se reduce solo a fomentar la organización, a doblegar el patronato insolente. De sus filas surgen combatientes de todas las buenas causas. De sus filas había surgido un núcleo entusiasta que se dedicaba a repartir manifiestos, periódicos clandestinos, volantes, etc. Esa era la tarea principal de Ares, Montero y Gayoso.

Una noche, entregados a esa labor peligrosa, circulaban con un auto por las calles de Buenos Aires. Llevaban "La Protesta", manifiestos del gremio y algunas otras publicaciones clandestinas. Era un cargamento delicado en las circunstancias actuales. Pero no se arredraron.

Un sargento de policía, con dos agentes, les de la voz de ¡alto! revolver

en mano. Era imposible entregarse. Un caballo estaba atravesado en medio de la calle. No se detuvieron y el coche recibió una granizada de balas. Nuestros compañeros, para eludir el caballo y las balas que seguían silbando a su alrededor, hicieron un viraje con tan mala suerte que una rueda del coche se rompió contra la agresión policial y lo hicieron hasta que descargaron sus revólveres. Luego se dieron a la fuga a pié, pero mientras tanto se había reunido tal cantidad de polizontes de una comisaría vecina que hubieron por fin de entregarse.

Hay un delito legal, el de la réplica a las agresiones de la policía, pero el crimen principal de Ares, Montero y Gayoso consiste en tener el auto repleto de propaganda revolucionaria. Las gentes de Uriburu formaron de inmediato un consejo de guerra y nuestros compañeros fueron condenados a ser pasados por las armas. La noticia, a pesar de la censura y del hermetismo oficial, se difundió como un reguero de pólvora y traspasó las fronteras. Los ministros de guerra y marina pusieron el visto bueno a la sentencia. Faltaba Uriburu. El tiranuelo no vaciló, sediento de sangre en poner el cúmplase a la sentencia. Ares, Montero y Gayoso son puestos en capilla. Al cumplirse las 24 horas iban a ser fusilados.

El proletariado de Buenos Aires sintió un estremecimiento de horror. Casi espontáneamente se comenzó a hacer abandono del trabajo. La población tuvo una sensación de pánico, el comercio cerró las puertas al anochecer. Una atmósfera de tragedia tenía sobrecogidos los espíritus. Se temía la represalia anarquista que iba a estallar en una forma o en otra. Mientras tanto del país y del extranjero se pidió a Uriburu la conmutación de la pena, porque ese fusilamiento era un hecho demasiado grave. El gobierno "provisorio" comprendió el riesgo a que se exponía y no quiso a última hora afrontar la prueba de la desesperación popular. Ares, Montero y Gayoso les fué conmutada por la de prisión perpetua.

Ante la visión de la muerte de esos compañeros, al saber que al menos iban a seguir entre los vivos, hemos experimentado un sentimiento de alivio, no obstante el sadismo y la crueldad de la nueva pena de prisión perpetua. ¡Prisión perpetua! ¡Es que pensará Uriburu que su dictadura desecabellada, que su afán de engordar a los miem-

bros de su familia no han de ser interrumpidos?

Ares, Montero y Gayoso volverán a la libertad y a la lucha al caer la dictadura militar. De nosotros, de todos los hombres dignos depende el que sea pronto.

Entre tanto, a los caídos nuestra mano cordial y solidaria.

Más deportaciones en Montevideo

Entre los camaradas, deportados después de las remesas de que hemos informado en números anteriores, mencionamos a los compañeros J. Fernández, de Morón, y J. Castiñeiras. Este último compañero se había retirado ya hacia unos años de todo contacto con el movimiento y no obstante ha sido expulsado del país en su vejez, casi ciego, sin posibilidades de hallar trabajo.

También ha sido deportado con rumbo al Brasil, pero bajo en Montevideo, el viejo militante Florentino Carvalho, después de un peregrinaje por el "Patagonia" y la isla Martín García. Como se sabe, este compañero había venido del Brasil por razones de salud con intención de llegar hasta las sierras de Córdoba, pues se encuentra bastante mal. La dictadura le obstaculizó el viaje y le hizo cambiar de rumbo, habiéndole expuesto a morir en la prisión.

El viernes a la noche fué deportado a Montevideo, el compañero Joaquín Gómez, detenido por la policía el domingo pasado a la mañana, después de haber alborotado toda la casa donde está instalada la imprenta de "La Protesta".

Los motivos de esta deportación son ignorados, pero estamos seguros de que este atropello se llevó a cabo por profesar Gómez ideas anarquistas, pues ningún delito de otro carácter se le podrá atribuir.

Este procedimiento del gobierno "revolucionario" ha producido indignación, no solamente entre los anarquistas donde Gómez gozaba de mucho estímulo, si no también entre sus enemigos políticos, los que veían en Gómez una buena y honrada persona.

¡Hasta cuando los dictadores piensan seguir deportando y encarcelando gente honrada y trabajadora, por la sencilla razón de que son anarquistas?

"Bárbaros, las ideas no se matan" — dijo Sarmiento — y por más que encarcelen y deporten, desengañense no podrán conseguir su propósito.

Podrán deportar a Gómez, y a mu-

Los más recalcitrantes conservadores ex-
trapan brutalmente las represiones. Los más
dulzanos liberales acuden a la zancadilla
y echan el lazo suavemente para que caigan
los incautos y se enreden los avisados
Y aún hay gentes que se dicen al servicio
de la revolución y del porvenir que apuzan
también el ingenio para ir dispersando y
extinguendo esa gran fuerza que represen-
tan las clases trabajadoras, hoy en pie de
guerra frente a todas las barbaries gubernamentales
y frente a todas las servidumbres del
capitalismo triunfante.

Fermín Galán y García Hernández

Las personas inteligentes no pueden hacer carrera en el ejército. No deben estar en el ejército. Y si además de inteligentes, son rebeldes, el uniforme militar debe ser para ellos algo así como una camisa de fuerza, como un cepto de tormento.

Fermín Galán era capitán del ejército español. Era un capitán al que se le podía dar la mano con orgullo como se le da a un hombre íntegro, a un héroe. ¡No puede haber un hombre entre los militares, cuando hemos tenido entre los abogados a un Gori! Fermín Galán no era de los nuevos, pero era un hombre de tal sinceridad y tan abnegados que podíamos contarle entre aquellas personas dignas de todo respecto. Por lo demás no estaba lejos de nosotros, y su libro "La nueva creación", editado al salir de la cárcel por los sucesos de la noche de San Juan, en España, demuestra como pensaba y lo que quería.

Fermín Galán, a pesar de todos los obstáculos que se interpusieron en su carrera, entre ellos la cárcel y las persecuciones, seguía en el ejército. Y al seguir en el ejército se sabía de antemano que era para cumplir con su deber de hombre inteligente, honesto y valiente.

Desde la guarnición de Jaca, cerca de los Pirineos, lanzó su voz de rebelión que ha conmovido al mundo. Con otros compañeros, el capitán García Hernández y otros más, inició la lucha armada contra la monarquía borbónica, dispuesto a abrir un nuevo porvenir a su país. ¡Quién no saludó alborozado la rebelión de Jaca!

No respondió de inmediato, el resto de España y las tropas rebeldes de Fermín Galán fueron cercadas por los realistas, siendo derrotadas cerca de Huesca. Galán, García Hernández y otros cayeron prisioneros y un consejo de guerra los pasó el 13 de diciembre por las armas.

Sobre la tumba de los héroes, nosotros, anarquistas, depositamos conmovidos nuestra ofrenda de dolor y de solidaridad. Fermín Galán y García Hernández entran en la historia como entran los héroes, precusores de una humanidad mejor.

chicos como él, pero queda la esclavitud y la miseria, las que dan vida al ideal anarquista, y mientras persistan en la tierra, todos los esfuerzos para terminar con el espíritu emancipador, serán estériles e inútiles.

Los políticos son una especie de muñecos que obedecen a los movimientos que imprimen a sus cordeles los banqueros

ECA DE QUEIROZ

AL PUEBLO

Ha surgido el "Comité estudiantil de la lucha contra el fascismo y el imperialismo". Aparece determinado por circunstancias imperiosas que plantean para todos los estudiantes conscientes el camino de la acción.

Nace cuando es preciso orientar la batalla contra la dictadura que allana, detiene y deporta, que impide el ejercicio de los derechos de reunión, de palabra y de prensa, libertades de las que, cincamente, se pretendió defensora.

Surge, pues, este Comité porque entendemos que es necesario unir a todos los estudiantes universitarios y secundarios, con espíritu de lucha, en un organismo ágil, fuerte y combativo.

Tenemos un gobierno fascista. La Junta Militar surgida del movimiento del 6 de septiembre contó con la participación y el apoyo de la mayor parte del estudiantado que creyó en sus propósitos de restauración democrática frente al irigoyenismo. Pero ella ha continuado en forma creciente, la venta del país al imperialismo y se ha ligado abiertamente a los intereses del capitalismo yanqui.

Ingresad al "Comité Estudiantil de Lucha" para batallar desde allí por las siguientes consignas:

Por la derogación de la ley marcial y el levantamiento del estado de sitio.

Por la libertad de prensa, de reunión, de palabra y de huelga.

Por la defensa de la reforma Universitaria.

Por la libertad de los estudiantes y obreros detenidos por cuestiones sociales y por la reintegración al país de los deportados.

Por la reivindicación de las masas laboriosas del país.

Contra la venta del país al imperialismo. Abajo la Junta Militar Fascista.

EL C. E. DE LUCHA CONTRA EL FASCISMO Y EL IMPERIALISMO

Buenos Aires, diciembre de 1930.

"GLORIAS"

Ha sido una jornada gloriosa la del 6 de septiembre, digna de escribirse en las páginas de oro de la historia argentina, si es que tiene historia.

Ha sido una jornada gloriosa, un excelente cartelazo, gracias al cual hemos retrocedido unos cuantos años, gracias al breve plazo de la jornada actual se formó la dictadura y gracias a la sangre derramada generosamente por unos cuantos muchachos de más o menos 20 años — ¡oh juventud, divino tesoro! — en honor a la patria, sufrimos hoy el estado de sitio, la ley marcial, la ley de residencia, detenciones a gran escala, la clausura de los locales obreros, la clausura de los órganos de publicidad, anarquistas, y la censura a todo lo que sea libertad de opinión.

La bota militar, el Moloch, ansioso de sangre, ha hecho esto, estrangulando la poca libertad que se gozaba y que tanto sufrimiento ha costado conquistar, ha pisoteado todos los derechos de la clase laboriosa, ha arrancado de sus hogares, agente honesta y trabajadora, a muchos padres de familia, dejando en la miseria y desesperación a sus compañeras e hijos, — señores próceres, son los ciudadanos del mañana — deportándonos, por el solo hecho de tener dignidad y no besar la bota inmunda de la dictadura que surge el pueblo argentino.

Todos los gobiernos son malos, por eso no colmiguemos con ninguno, y lo mismo estamos contra el radical como contra el conservador, u otro cualquiera, todos tienen un solo fin, defender el capital y por eso todos coinciden, en ensañarse con la clase obrera, haciéndole imposible la vida, acorralándola por los cuatro costados. Y si tiene un gesto digno, la cárcel lo espera y es lo menos que puede pasarse, pues, el cémit de la cobardía y la brutalidad son los comisarios en los cuales gobiernan cate, dráticos del crimen como Rosasco, los cuales para castigar, al indeseado que se halla en sus manos, después de maniatarlo para que no pueda preservarse de los golpes, lo hacen entre tres o cuatro, y allí se engañan, con él, hasta dejarlo completamente estropeado, hasta saciarse, hasta conformar a su instinto de bestias, por que así son los valientes, "los lacayos del capital extranjero", los que necesitan la ley marcial para reprimir el crimen. Los criminales.

Pero es bueno, no olvidarse que el pueblo, soporta hasta cierto punto, que no es conveniente abusar de la paciencia del est.

no explotado. Sabe tomarse la revancha, si lo obligan, y pueden ser unas "glorias" precursoras de gloria.

LESTA

La venganza no se llevó acabo...

Poco faltó para que los dictadores argentinos consumaran el hecho más bárbaro y criminal de los últimos tiempos y el que por su naturaleza, era un desafío directo al movimiento anarquista del país. Se quería fusilar a tres anarquistas, no, sino que habían cometido delito alguno, sino por que eran tales; pues delitos y descautos de que se les acusaba, se cometieron dos los días, sin que por esto los outores se les fusilara o condenara a cadena perpetua, como se hizo con Montero, Ares y Gayoso.

El gobierno quería dar el golpe de gracia a nuestro movimiento, con el asesinato de nuestros compañeros. Se creía que cerrando los locales obreros, clausurando las imprentas anarquistas, deportando, encarcelando y persiguiendo a los militantes había terminado con este espectro que ha sido el terror y la pesadilla de todos los dictadores con el anarquismo.

Sin embargo se engañó como se han engañado todas las tiranías. Aunque parecía que el movimiento no existía, en el momento supremo, cuando el militarismo argentino en concordancia con el capitalismo yanqui desafió el movimiento con la condena de Montero, Ares y Gayoso los anarquistas hicieron acto de presencia.

Esta actitud anarquista hizo retener la mano del verdugo que ya estaba lista para eliminar a nuestro amigos. La huelga que se decretó inmediatamente demostró que no se había terminado con el anarquismo, y más aún, si el asesinato de los tres anarquistas se hubiese llevado a cabo, la venganza era inminente, y como Falcón y Varela encontraron la mano justiciera, así Uriburu y Cia. no iban a gozar mucho de su victoria. La sangre de nuestros compañeros, desparada por los locales, hubiera manchado nuestra conciencia — y la de todo el pueblo trabajador — y no nos hubiera dejado tranquilos viendo gozar a los verdugos.

La venganza se hubiera realizado un poco más tarde o más temprano, pero era inevitable.

EL EJERCITO

He aquí la lucha entre el bien y el mal. El perenne anhelo de superación humana, la perpetua ascensión de la conciencia colectiva chocando contra el vulgar materialismo, la ambición y el despotismo de los que no saben del hambre ni de los desvelos en las noches sin luz. He aquí el ejército, fuerza en ebullición que si no se vuelca en gerras contra pueblos vecinos necesariamente, por lógica, por ley de gravedad, debe volcarse sobre la vida civil, revolverse contra quien lo alimenta, como un monstruo.

Y el ejército, es sencillamente un monstruo gigantesco que una vez bien nutrido, necesita su ejercicio, su desgaste; y así lo hace. ¡Furiosamente!... ¡Cómo una bestia! Eso fué la revolución "histórica" del seis, que ha de pasar al libro de los hechos argentinos como uno de los tantos motivos escandalosos.

¿Qué nos trajo?

¿Qué nos trajo "la revolución" los campos están repletos de desocupados que los cruzan en todas direcciones. Y peor, mucho peor las ciudades.

A la enorme desvalorización del peso que

sigue en baja notable, hay que sumar la bancarrota en el cereal y en la hacienda. Nada, vale nada. Y a decir verdad, nunca en el país más hundido en la miseria y en la ayección. Frente a tanta vergüenza, hay un desgobierno que, como el de Irigoyen, tiene la pretensión de "histórico", y "restaurador de las leyes" (las Rozas) pero que tiene la necesidad de perpetuarse en el estado de sitio y la ley marcial. ¡Tanto lo quiere el pueblo!

Pueblo "económico,"

Siguiendo las descabelladas teorías mussolinianas de cortar los créditos, de consumir poco, de ahorrar todo lo posible, el "nuevo" provisional hasta que caiga por las mismas bayonetas que lo encumbraron, amezana sumir al país en las mismas miserias y en el mismo descrédito donde el loco Mussolini hundió a la pobre Italia.

Contra la tolerable teoría yanqui de "consumir para producir" está la del fascio de "consumir poco" con los resultados conocidos. Los militares sabrán mucho de manejar cañones, ordenar fusilamientos y destierros, en su necio afán de querer arrastrar con las ideas y las instituciones; pero, poco o nada, de economía política ni de ética. Y si no, ahí están sus coquetes y sus absurdos mussolinianos, cuyos resultados ya experimentaremos.

Dictadura para rato

Cuando el actual gobierno llegó al poder, se hicieron declaraciones de que el estado de sitio que se había implantado como medio de evitar posibles desórdenes — según ellos — sería levantado tan pronto se normalizase la situación. Sin embargo pasó un mes, pasaron tres y aunque la vida social del país no ofrece perspectivas desfavorables para el orden y tranquilidad el estado de sitio y la ley marcial siguen aterrizando al pueblo, privándolo de su libertad más elemental, como son la libertad de reunión y de propaganda, oral y escrita — se entienda de la que no esta en favor del gobierno; pues para los partidarios del régimen actual el estado de sitio ha dejado de existir en el mismo día de su implantación.

Se daba como seguro de que a lo más tardar serían tres meses y el gobierno devolvería al país las llamadas garantías constitucionales suprimidas con la existencia del estado de sitio. Pero pasaron ya los tres meses y estamos como el primer día. Y lo que es peor es que no hay tampoco perspectivas de cambiar pronto esa situación, salvo si ocurre algo inesperado. Los dictadores, no solamente que no piensan devolver a la nación a la legalidad — como se expresan algunos — si no que no piensan siquiera levantar el estado de sitio.

Esto lo comprueba un decreto que acaba de ser dado a publicidad por el ministro del interior, de que los carnavales se podrán realizar aún con el estado de sitio, prohibiéndose solamente el uso de disfraces. Que decir, que hasta marzo seguirá el estado actual, pues los carnavales caen en febrero.

¿Se puede dudar ahora, en la dictadura militar argentina? Y una dictadura que supe para todas las existentes, pues ninguna mantiene constantemente el estado de sitio y la ley marcial, lo que es una vergüenza de la vida de los ciudadanos, que puede ser quitado por un capricho de cualquier militar.

Es pues indiscutible, después de las declaraciones de Uriburu, la dictadura va a tener hasta que a ellos se los dé

LAS DICTADURAS

Son consecuencias indeclinables de toda autoridad.

No se generan sólo en la altura. De abajo suelen brotar también prepotentes. Donde, quiera que se inicia un proceso, una tendencia, un impulso de dominación, la dictadura germina en campo ricamente abonado. Unas veces toma nombre aborrecibles; otras, nombres seductores. Nada avanza tanto al pavor real que declimos hombre como verse dueño y director de los destinos de sus iguales. La dictadura es el galardón más estimado del animal que razona.

En la historia hay ejemplos, para todos los gustos. Desde Nerón a Robespierre, la gama dictatorial es maravillosamente variada. De las dictaduras sin instrumento visible son buen ejemplo las revoluciones populares que inspiradas en un vivo anhelo de libertad, se tornan fácilmente liberticidas. Se está en el brocal o en el fondo del pozo. Es la alternativa de las contiendas políticas.

Viniendo a nuestros días, acaso ni mejores ni peores que otros, nada hay más elocuente que las rápidas mutaciones revolucionarias. Contra una dictadura se alza un pueblo y engendra otra dictadura. Joao Franco cae vencido por las bombas republicanas. Y Alfonso Costa se levanta soberbio contra anarquistas y sindicalistas. En la lucha por la dictadura — revolucionaria, triunfa, por más despoético, el más decidido. El pueblo hace coro, aclama al vencedor, aplaude la dictadura. No sabría vivir sin

C. P. P. y Deportados de la F.O.R.A.

Se comunica a las organizaciones, grupos y compañeros que, el C. P. P. y Deportados después de un tiempo de inactivación debido a la detención de los compañeros que lo componían, han logrado reconstituir con delegaciones directas de los gremios adheridos a la Federación, bajo el acuerdo del Sub Consejo Federal.

En consecuencia, sabedores como están los compañeros de la situación reinante nos toca indicar la precisión en que nos encontramos de recaudar los fondos necesarios para llevar a feliz término nuestra, labor, concitando a los compañeros, agrupaciones y sindicatos que tengan en cuenta esta nota.

EL COMITE

NOTA: Habiendo secuestrado la policía el sello antiguo, hemos hecho este ovalado. Indicamos a los compañeros que tengan en cuenta la clandestinidad de este cuerpo para la entrega de recursos, y por lo tanto obren en consecuencia.

la gran gana y que no están dispuestos a renunciar voluntariamente del gobierno, antes de haber introducido las reformas constitucionales — es decir asegurar el poder al partido conservador.

Quiero decir, pues, que mientras la situación económica del país empeora cada día más, mientras la miseria y la desocupación se extiende cada vez más sobre el pueblo trabajador, amenzándolo con muerte de hambre, los dictadores traían de quitarle el único que hasta ahora le ha permitido: la libertad de poder expresar libremente su descontento hacia los gobernantes.

Además si antes solo sospechábamos el peligro de una dictadura teniendo en cuenta el elemento militar ahora después de cuatro meses desde la fecha de su implantación casi nadie duda ya de que la vamos a tener para rato.

la retención de los muchachos que han sido llevados a las filas del ejército y los atropellos de todo género a las libertades, derechos y vida han provocado la quiebra de la dictadura.

De ahí la inseguridad, el miedo y las medidas defensivas y aparatosas. Y ahí está también el porqué del malestar, de las rebeliones, conspiraciones y motines que tienen sobre un volcán, pronto a hacer erupción, a los gobernantes y tienen inquieto, desasosegado al pueblo.

Uriburu, como sus ministros, cree que con declaraciones simpáticas y estúpidas, escapará la tormenta que ha provocado. Declara frente a los rumores de que se trama un complot para atentar contra las autoridades por elementos combinados del irigoyenismo y el anarquismo (?), se han tomado las disposiciones necesarias para mantener el orden; "que cuenta con fuerza suficiente para asegurar la tranquilidad pública".

Se comunicó gubernativo aparecido en todos los diarios es una infamia. El anarquismo no tiene ningún contacto ni con el partido de Irigoyen ni con ninguna agrupación política. Está, eso sí, frente a la dictadura, la combate y trata de derribarla.

¿O se cree que los trabajadores organizados y los anarquistas se estarán quietos y no conspirarán cuando sufren prisiones, confinamientos, deportaciones y hasta se pretenden fusilarlos — en Rosario se fusiló al obrero Penina —; cuando sufren allanamientos de sus domicilios, vejámenes policiales, clausura de locales y amordazamiento de la prensa? Clandestinemente lucharemos y no cejaremos en la lucha contra la tiranía, que nos ha declarado la guerra, nos trata con "mano militar" y todavía pretende que nos quedemos quietos. ¡Cinco y cañalla!

¡HAMBRE!

Un telegrama de Mendoza, publicado en un diario de esta Capital, informa lo que sigue: "Cada día tórnase más grave el problema de la desocupación en la Provincia. Hoy han recorrido las calles céntricas de la ciudad alrededor de mil desocupados, pidiendo trabajo a gritos. Al dirigirse a la Casa de Gobierno fueron dispersados por la guardia de seguridad". ¿Cómo? Ocurre tal cosa en Mendoza, justamente cuando el pro. consúl del sargento Uriburu, en un discurso socarrón y patriótico, negaba el problema de los sin trabajo! Si no fuera porque, como trabajadores sabemos que la crisis de trabajo es grande; que hay aproximadamente, sino más de trescientos mil proletarios obligados a estar desocupados, diríamos que tiene razón el interventor Rosas y que el corresponsal del diario que consignó tal noticia vive en la Luna...

Sin embargo la dolorosa realidad es esa: Falta trabajo. Los desocupados forman legiones y el hambre es el huésped de todos los días en la pobre mesa de los trabajadores. El Estado niega, por boca de los que se han adueñado de sus destinos, gracias al pronunciamiento, que haya desocupación. En cambio el pueblo pasa las de Caín: sin pan y sin trabajo. No existe hambre... Así lo dicen quienes, escarneciendo al pueblo, cada dos por tres, se homenejan, discursan y andan festejando "la jornada del 6 de Setiembre".

En bien de la humanidad debe consistir en que cada uno goce el máximo de la felicidad que pueda, sin disminuir la felicidad de los demás.

HAUXLEY

DEL INTERIOR

LOS ZARPAZOS DE LA REACCION

La reacción en el interior de la república va extendiéndose cada vez más. Los arrastrables que asaltaron el poder, no se dan tregua en su afán de destruir el movimiento anarquista. Viendo que con las detenciones y deportaciones de los camaradas de la capital federal y alrededores no surte el efecto deseado — sino que por el contrario, que la propaganda va intensificándose cuanto más arremete la reacción — ahora descargan palos de ciegos contra los camaradas del interior deteniendo hasta las mujeres.

En San Rafael Millanese detenidos e incommunicados desde el 14 de diciembre los camaradas Juan Solano, Ignacio Felipe, Teodoro Vizeca, Jonás Salas y Arturo Rosales. Los demás camaradas de la localidad para no caer en las garras policiales, debieron huir. La compañera y la madre de Ignacio Sánchez fueron detenidas y atormentados para que dijeran donde había huido este compañero; viendo que no conseguían nada fueron puestas en libertad.

En Salto Argentino fueron detenidos los camaradas Lorenzo González y Miguel Espejo.

En Mar del Plata fueron detenidos muchos compañeros cuyos nombres ignoramos, deportándose a S. Fernández, ignorándose su paradero.

Cómo para hacer la América,

Los que habitamos este suelo, sin saberlo, vivimos en Jauja. Aquí no se hace rico el que no quiere. Hay que venir a la Argentina para hacer la América. Y los que venían que no se detengan a recoger el primer peso que encuentren. Para qué, si cuando se dispongan a recoger dinero, lo podrán hacer a paladitas...

"El Censón", bisemanario que aparece en Bragado, hablando de la situación agrícola y la que se le crea a los trabajadores del campo con la baja del cereal, dice: "Es la época en que en nuestros campos comienza la faena de la carpidé de maíz. Los precios que tiene actualmente este cereal, de \$ 2.50 a 2.80 la fanega, hace que los jornales que pagan los colonos a los carpideros sea extremadamente bajo. Y ya no es posible cobrar por surco como en los buenos años; ahora se cobra por día, desde las 5 horas hasta las 19, que es como se trata el trabajo en las chacras. Hay colonos que buscan carpideros ofreciéndoles el pago, con comida, de \$0.50 por día. Es este un jornal como para que los braceros se hagan la América o se pongan las botas". ¡Tiene razón "El Censón"! La situación de los trabajadores del campo — y por extensión del proletariado urbano — está como para hacerse la América...

UTOPISMO

Si los utopistas de antes, los hombres aún vivirían miserablemente y desnudos en cavernas.

Son los utopistas que nos han trazado las líneas de la primera ciudad.

De los sueños generosos salen las realidades bienchoras.

La utopía es el principio de todo progreso y el deseo de un porvenir mejor.

A. FRANCE

NUESTROS PRESOS

Gastarse en la acción es mejor que enmohecerse

Van pasando los meses y numerosísimos de nuestros amigos siguen en Martín García, en Vila Devoto, en las diversas prisiones del interior del país, deportados o imposibilitados para una actuación directa.

Los meses pasan y esos amigos y compañeros siguen sufriendo todas las penalidades del encierro y sus familias, de que en gran parte eran único sostén, se encuentran a merced de todas las privaciones y miserias.

Es ya hora de encauzar un movimiento sistemático de protesta pro presos. Tenemos todavía organización obrera, tenemos todavía una fuerza para ponerla al servicio de la defensa de nuestros presos y de nuestras vidas. Es mejor que esa fuerza se gaste en la acción que no que se enmohezca en esperas millagrosas y en contemplaciones estériles. Si la organización obrera no ha de servir más que para conquistar más altos salarios, o mejores condiciones de trabajo, si no ha de estar en primera línea en la gran lucha solidaria por los hermanos caídos en las garras enemigas, no vale la pena que los anarquistas le dediquemos tantos esfuerzos y tantos afares.

culpa de quien sea, si no ocupa el puesto que debe ocupar en la defensa de los presos que se están pudriendo en las prisiones, que los camaradas individualmente y en pequeños grupos suplan la falta con la acción que crean más conveniente. Es imposible que se dejen pasar los meses con los brazos cruzados, sin hacer nada por los que caen, yeron, sin planear por lo menos una acción que se vaya haciendo carne en los trabajadores para salvarlos.

Para los que clamaba que no pasaba nada, para los que aseguraban que veíamos fantasmas, hemos venido publicando listas de compañeros presos y la nómina de los deportados. ¿Pasa algo o no pasa nada?

Es preciso esgrimir la huelga general para recuperar a los compañeros presos y conseguir la supresión de la ley marcial y del estado de sitio. El proletariado organizado que gaste todas sus energías y arriesgue sus fuerzas en esa acción solidaria, conquistará para el porvenir una aureola de simpatía que vale más que todos los regimientos obreros de cotizantes fieles.

La huelga general por los presos sociales es el imperativo de la hora. ¡Es un imperativo y es un deber!

del país en que actúan. Las estadísticas de las quiebras comerciales son ya elocuentes.

El gobierno de Uriburu se gastó ya el préstamo de 100 millones que le ofrecieron con obscenidad rufianesca los bancos; no tardará en contratar nuevos empréstitos y en pretender así una apariencia de vitalidad. Pero luego, cuando le llegue la hora, pues a todo cerdo le llega su San Martín, se comprobará cómo ha sembrado desastres y desolación para muchos años consecutivos la trágica experiencia de la dictadura militar.

Hermelo se ha ido

El incito Hermelo se ha ido; la hiena ha sido despojada de la guardia. No reventa las condiciones necesarias para ocupar el puesto. En su favor, para el cargo solo abogaba su incultura de buena cuenta. Y eso no era bastante.

Desde que se encaramó al puesto con instintos feroces de venganza y de represalia contra nosotros, no hizo más que caer en ridículo y crucificarse en sus propias balandronadas. Fue de fracaso en fracaso. No acertó una. Hasta que confesó su ineptitud y se fué.

Pero se fué dejando una estela de arbitrariedades y de crímenes que no se olvidan. Un centenar de deportados, de los cuales solo una veintena llegó al lugar de destino, habiendo quedado en Montevideo el resto; varios centenares de compañeros que sufren todas las privaciones y todos los vejámenes en Martín García y en Villa Devoto y en las prisiones del interior de la república, etc., etc.

Eso no se olvida. No se olvidará, señor Hermelo como no se olvidará la obra de Rosasco ni la de los asesinos de Penina.

Crear es harto monótono; la duda es profundamente apasionante.

Estar alerta, he ahí la vida; yacer en la tranquilidad, he ahí la muerte.

OSCAR WILDE

Los presos sociales y la dictadura

La sorda reacción desencadenada por la infamante dictadura de Uriburu contra el movimiento de la F. O. R. A. y agrupaciones anarquistas, no ha trascendido como es natural, dado el régimen especial de tiranía reinante en el país, lo suficiente a la opinión pública, que aún ignora muchas de las atrocidades cometidas con un crecido número de trabajadores cuyo delito ha sido siempre el defender con altivez el pan de sus hijos, los cuales en estos momentos atraviesan por una situación indescriptible de miseria.

Empezaremos diciendo que hasta ahora, no les ha sido posible a los topos del militarismo argentino justificar la prisión de esos obreros, si bien han intentado hacerlo declarando que sus procedimientos inquisitoriales solo alcanzaban a elementos profesionales del delito.

Semejante vómito de estúpidez humana únicamente pudo ser hociqueado por "La Prensa", "La Nación" y "La Razón", trilogía periodística que se especializa en sus ataques de hidrofobia antibrerista.

Pero muy pronto, sin embargo, y apesar de la mordaza, la calumnia dictatorial, fué destruida por la valiente actitud de las madres, esposas e hijos de los deportados y encarcelados, que volándose en la calle en varias oportunidades, desfilaron por los lugares más céntricos de la capital, gritando la tremenda injusticia de que son víctimas, y la verdad que tan cobardemente pretenden ocultarles que hicieron la "revolución" que hasta el presente no dió otros frutos al pueblo que tanto invocaron, que los de la tragedia y el hambre.

La prolongación del encierro en las prisiones Nacionales de los obreros caídos en las garras de la dictadura, parece satisfacer mucho más a los amos de esta república, así lo demuestra al menos ese cambio de frente de sus antiguos sirvientes, y que significa el cese de las deportaciones.

Posiblemente, el hombre de los bigotes grasientos, al abandonar su puesto de verugo máximo, dejó trazado este plan de venganza, que se sigue a la perfección manteniendo presos o en rehenes, como dijo ese animal acústico Hermelo, a hombres que nada tienen, ni han tenido nada que ver con la revolución de... los "quesos" presupuestivos, para responder con sus vidas, de posibles atentados contra la dictadura...

La nota oficial aparecida en los diarios días atrás, nos dá una idea clara de las perversas intenciones que animan a esos hombres en su afán de exterminar lo que jamás han podido todos los tiranos del mundo: el ideal anárquico. Dicha nota entre otras estúpidas decía la siguiente:

...mo y anarquismo intenta provocar etc..." mo y anarquismo intentan provocar etc..." Ciertos y "reconocidos" diarios, al comentarla, pedían a gritos poco menos que la cabeza de los que se atrevieran a perturbar la "tranquilidad" del país... de esa tranquilidad, inseparable compañera del estado de sitio y la ley marcial.

La obsesión del miedo ha hecho presa de ellos, extraño caso éste en los militares que por lo general gozan de la fama de valientes en todos los tiempos, especialmente en los que reina la paz...

Pero esta vez su mayor valentía consistió en cazar obreros en sus domicilios, fusilarlos en las barrancas de la ciudad de Rosario como a nuestro compañero Penina, y otros dos infelices de los que denomina el vulgo "chorros", en Avellaneda.

¡Qué honor para la patria!

Por todo ello, pedimos a los trabajadores se interesen por los presos, caprichosamente reclutados en las masmorras policiales, y obedeciendo órdenes del capitalismo yan-

qui que se venga de esta forma de los obreros que más se destacaron por sus actividades gremiales durante los pasados conflictos huelguísticos.

Con esto no queremos señalar que todos los presos pertenezcan al ramo de la metalurgia; hay de diferentes gremios. Sin embargo la poderosa influencia de la Ford y la Motors, los englobó a todos sin distinción.

Respondamos todos como un solo hombre a ese clamor de angustia de las madres, esposas e hijos, con nuestra acción solidaria, libertando a los presos sociales esgrimiendo la poderosa arma de la huelga general.

¡Sí, trabajadores! No es mucho el sacrificio que esas compañeras exigen de vos otros.

Pueblo: de tí esperamos la fuerza necesaria para libertarlos.

Uriburu solo!..

El discurso que pronunciará días pasados en la escuela del GRAN CRIMEN el sargento Uriburu, produjo el efecto de una descarga eléctrica entre la política-utilitaria del país.

Tanto en esa ocasión como en la otra del 6 de septiembre, el "hombre" ha demostrado tener muchos... cañones, hallándose en condiciones de romperles la crisma a todos aquellos que se atrevan dudarlo...

Por tal motivo el horrieco de los políticos amenaza transportarse en llasto de mujerzuela abandonada... especialmente en los que más "ayudaron" a la caída del anciano presidente Irigoyen, a quien el dictador les presenta como símbolo de la "legalidad" tan anhelada, y a cuya invocación hace oídos de mercader.

¡Y hace bien! Ya lo dijo Juan Palomo: Yo me lo guiso, yo me lo como.

Desde San Fernando

El fascismo argentino, personificado por Uriburu y sus lacayos, ha desmentido sus promesas de liberalismo y de bienestar. Hablaron de libertad y de bienestar, pero los hechos son bien distintos y demuestran palmariamente la existencia de una dictadura que no queda en zaga a las más feroces de otros países. La prisión de anarquistas y obreros está a la orden del día. Por el Departamento de policía de la capital han pasado para ser prontuariados, confinados o deportados trabajadores de la capital y de muchas localidades del interior.

En San Fernando, la bestialidad autoritaria ha llegado al colmo de la barbarie, en complicidad con la patronal que aprovecha la actual circunstancia para saciar su odio a la organización y a las ideas. Pretextando razones de seguridad frente al radicalismo, llegó a San Fernando, el 7 de septiembre, la cañonera "Rosario". Así siguieron las cosas, en el ambiente el presagio de la reacción, hasta el 8 de octubre en que, a las 10 de la noche, los marineros de la cañonera referida, se dirigieron en camiones blindados hacia los locales obreros y atropellaron las entradas, cometieron toda clase de excesos. Primeramente invadieron el local de la Federación Obrera, tomando a golpes y a culatazos de máuser a los trabajadores que se encontraban en su interior, conduciéndolos presos en camiones, mientras una parte de la marinería se entregaba a la destrucción de útiles y muebles. De allí se dirigieron al local en que tienen su sede los conductores de carros albañiles y obreros de la

La miseria y la esclavitud intensificadas por la dictadura

Ha aumentado la esclavitud y ha aumentado la miseria en el pueblo. La desocupación es más grande, la desesperanza mayor. Tales son los frutos de la "revolución" de vaudeville del 6 de septiembre.

Sabíamos eso por anticipado. Las dictaduras son siempre más caras y peores que los gobiernos democráticos más disolutos. Si a nosotros nos dan a elegir un gobierno democrático y un gobierno dictatorial, no nos quedamos con ninguno, los rehusamos ambos. Pero objetivamente, desde el punto de vista de las condiciones actuales, las cifras cantan y dicen que aun los gobiernos liberales que más dilapidan los fondos públicos son menos caros que las dictaduras "moralizadoras".

¿No se recuerdan las cifras de los presupuestos y de la deuda pública de un Prímo de Rivera? El buen hombre había ido al poder a subsanar las finanzas del Estado, a evitar el latrocinio de la política y si queda un poco de tiempo más arruina todas las fuentes de riqueza del país y lo deja hipotecado para el trascurso de cien generaciones a los acreedores nacionales y extranjeros.

Mussolini en Italia, Siles en Portugal, Leguía en el Perú, producen o han producido los mismos efectos: un gobierno más caro que los democráticos, mas esclavizador y más funesto en sus consecuencias para el bienestar y la dignidad de los respectivos países.

El general Uriburu no constituirá una excepción. La prueba la tenemos ya por ahí, con solo abrir los ojos para ver. La miseria ha aumentado prodigiosamente, la desocupación es mayor que antes, el porvenir más obscuro.

Y ese estado de cosas no afectan solo a los trabajadores, aunque han de ser las primeras víctimas, sino que caerá como una lluvia de desastres sobre el comercio y la industria, cuya prosperidad está ligada al bienestar y a la prosperidad económica